



Dr. Eloy Linares Málaga en la Galería de Personales Ilustres de Arequipa

Introducción. El 27 de junio del 2012, funcionarios de la Municipalidad Provincial de Arequipa leyeron la Resolución de Alcaldía declarando al Dr. Eloy Linares Málaga como personaje ilustre de la ciudad, y se ingresó su retrato a la Galería de Personajes Ilustres. APAR tiene el alto honor de reproducir los Discursos de Orden de ese magno evento, donde se describe la importancia humana y académica del Dr. Eloy Linares Málaga. APAR se congratula, además, de que la ciudad de Arequipa le haya hecho el más justo honor a uno de sus ciudadanos más destacados, y que dio tanto por el patrimonio cultural del país y especialmente de su natal departamento. En la memoria del Dr. Eloy Linares Málaga y en su trascendencia histórica, APAR se compromete a llevar siempre en alto su nombre y seguir con firmeza por la senda de investigación y orgullo que nos legara. APAR

DISCURSO DE ORDEN DEL DR. MANUEL ZEVALLOS VERA
EX RECTOR DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN AGUSTÍN

Señor Alcalde del Consejo Provincial de Arequipa
Dr. Alfredo Zegarra Tejada
Señor Alcalde del Consejo Distrital de Yarabamba
Señoras, señores:

Las hijas del finado, arqueólogo Dr. Eloy Linares Málaga, María, Hilda y Patricia Linares Vucetich han querido que sea yo la persona que haga el perfil y semblanza, de su señor padre en el solemne acto de incorporación de su retrato en la "Galería de Arequipeños Ilustres", por profesión debería hacerlo uno de los tantos destacados arqueólogos arequipeños, muchos de los cuales han sido sus discípulos o sus colegas de cátedra, pero la razón que han tenido sus deudos para encomendarme este honroso encargo no ha sido de carácter profesional sino estrictamente amigable, pues con Eloy y su digna familia mantuvimos una estrecha amistad nunca desmentida y más bien confirmada en múltiples ocasiones, además fuimos compadres y mantuvimos una fraterna y recíproca solidaridad y si bien él fue arqueólogo y yo filósofo, no había incompatibilidad de oficio, porque como arqueólogo Eloy estuvo dedicado de por vida, con una vocación admirable, a la interpretación, lectura y descubrimiento del pensamiento y sentimientos de las culturas enterradas en los tiempos históricos del mundo físico y la filosofía está afanada en la búsqueda de la verdad soterrada en los tiempos metafísicos. La filosofía como la arqueología están comprometidas con todas las actividades del hombre y de su vida, será por este cordón comunicante que con Eloy, desde que nos conocimos en los claustros universitarios de la Universidad Nacional de San Agustín, siempre primó la amistad, la identidad de pensamiento y la sinceridad de sentimientos.

Eloy Linares Málaga nació en la Villa de Yarabamba, distrito arequipeño, el 27 de junio de 1926, sus estudios primarios los hizo en su distrito natal y los secundarios en el Colegio Nacional de la Independencia Americana, sus estudios superiores y académicos en la Universidad Nacional de San Agustín en la que obtuvo el grado de Doctor en Historia, Geografía y Ciencias Sociales. Realizó estudios de Postgrado en las universidades de Berlín y Múnich de Alemania becado por la "Fundación Von Humboldt" y obtuvo beca de la OEA para estudios de Museología, Museografía y Museotécnica.

Fue director del Museo de Arqueología de la Universidad de San Agustín en el que realizó una brillante función con el incremento de piezas, tejidos de culturas antiguísimas de Arequipa y el Perú y mantuvo

relaciones nacionales e internacionales con importantes investigadores e instituciones. Ejerció la dirección honoraria del Museo Municipal de Arequipa, el Decanato de la Facultad de Educación de la UNSA en la que obtuvo el grado doctoral en Educación y desempeño el cargo de director regional de Turismo.

Como investigador localizó ochocientos lugares arqueológicos en la Región Arequipa, siendo el de mayor relevancia el de Toro Muerto considerado mundialmente como el repositorio de arte rupestre más grande del Mundo. Representó al Perú en diversos foros internacionales en las décadas de los años 80; se le otorgó la Medalla de Oro de la ciudad de Arequipa e igual distinción mereció de las municipalidades de Camaná, Caravelí y Caylloma.

Víctima de una hidrocefalia que lo privó de la palabra y lo mantuvo en coma durante varios días, el 17 de enero del año 2011 el Dr. Eloy Linares Málaga, distinguido y consagrado investigador de la arqueología surperuana, se nos fue en silencio tal como yacen en las rocas del valle de Majes los petroglifos de Toro Muerto que fueron su pasión y amorosa entrega de su vida académica. Se fue en silencio absoluto pensando y meditando sobre el destino y el tratamiento que se le daría a una reliquia arqueológica como es Toro Muerto, cuyo descubrimiento y puesta en valor se debe a sus desvelos y búsqueda del mensaje oculto de remotas culturas que han dejado huellas y testimonio de su existencia y que las generaciones futuras, están obligadas a develar e interpretar.

Eloy Linares Málaga fue un arqueólogo por antonomasia, enamorado y amante de su profesión, autor de una valiosa y voluminosa obra escrita en libros, revistas nacionales e internacionales y una vasta documentación especializada que, junto a la rica colección de libros y documentos de historiadores arqueólogos y científicos de la materia ha logrado montar una biblioteca invaluable que no puede perderse, menos ignorarse y que por principio humanista, moral y académico, la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa de la que el Dr. Linares fue su profesor principal y Emérito está obligada a adquirirla en las condiciones que se concreten con sus hijas, que son sus herederas natas, salvo que Eloy haya dispuesto oportunamente otro destino.

En honor a los méritos de Eloy Linares como educador, historiador y fundamentalmente arqueólogo, el "Repositorio de Arte Rupestre más grande del mundo de Toro Muerto" con justicia deba llevar su nombre, lo que depende de las autoridades competentes por gestión oficial de la Universidad Agustina, su Alma Mater.

Méritos y fundamentos para tomar una justiciera decisión como la que sugerimos, sobran, por tratarse de



un nato investigador conocido nacional y mundialmente y asistente a todos los congresos, foros y citas con ponencias y activa participación personal en tales eventos, tal como, en su momento, lo atestiguan la autoridad científica, entre otros muchos, del profesor Dr. Hermann Trimborn, miembro honorario de la Universidad Alemana de Bonn; el profesor Dr. Wilhelm Stegmann, director del Instituto Iberoamericano de Berlín; el profesor Dr. Manuel Ballesteros, profesor honorario de la Universidad Complutense de Madrid y el Dr. Núñez Jiménez consagrado arqueólogo cubano con quienes mantuvo permanente comunicación epistolar científica y académica.

Para mayor fundamento del merecido homenaje que se le rinde hoy día 27 de junio del 2012 al Dr. Linares, destaco un párrafo de lo que sostuve en el artículo dedicado a su persona publicado en el diario "El Pueblo" e incluido en el IV tomo de mi obra "Las Lecciones de Don Manuel" después de mencionar a la ilustre cadena de arqueólogos arequipeños pasados y contemporáneos y que dice: "Es justo, con juicio sereno y objetivo que de dicha cadena, Eloy Linares Málaga, es el eslabón más notable, sapiente y prominente investigador y estudioso de nuestra arqueología y el adalid de la puesta en valor de Toro Muerto que a pesar de su riqueza arqueológica, es triste decirlo, gente irresponsable lo viene invadiendo y depredando ante la vista y paciencia de las autoridades llamadas a preservar su integridad histórica" y en otro párrafo digo lo siguiente: "Así como en el Perú brilla el nombre de Julio C. Tello sabio investigador y descubridor de las culturas Chavín y Paracas y creador del Museo Nacional de Arqueología, considerado como el padre de la Arqueología Peruana y en la actualidad destaca en el norte la figura de Walter Alva, descubridor de la Tumba Real del Señor de Sipán, en el sur destaca nitidamente la persona de Eloy Linares Málaga descubridor de Toro Muerto el repositorio de Arte Rupestre más grande del mundo".

Eloy nos dejó a los 84 años de edad, pero su obra, su "Toro Muerto", su valiosa biblioteca y su palabra plasmada en sus libros y memorias estarán siempre presentes y vivos en el corazón y la mente de sus miles de alumnos, colegas de docencia, de sus paisanos, amigos y admiradores de todos los países en donde ha dejado huella de sapiencia y sabia personalidad y de los arequipeños presentes y futuros que seremos los cultores de su memoria.

Bienvenido Eloy con toda justicia y derecho a la Galería de Arequipeños Ilustres y a las páginas de peruanos inmortales.

Manuel Zevallos Vera
Arequipa, 27 de junio del 2012

DISCURSO DE ORDEN DEL ARQUEÓLOGO GORI TUMI
ECHEVARRÍA LÓPEZ
PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN PERUANA DE ARTE
RUPESTRE

Dr. Alfredo Zegarra Tejada, Alcalde de Arequipa
Dignas autoridades, familiares y amigos

La personalidad del Dr. Eloy Linares Málaga y el trabajo sistemático a favor de la cultura de Arequipa y el Perú es proverbial y son aspectos reconocidos de su extensa trayectoria académica. Sabemos que el Dr. Linares Málaga hizo una carrera íntegra en educación

antes de sus reconocidos grados en historia, antropología o museística, y hasta 1951 ya detentaba el título de profesor de educación en la especialidad de historia, geografía y letras, con contribuciones en metodología y didáctica en su tesis de grado, lo que significa que a fines de los 40 Eloy Linares era ya un intelectual en su propio derecho. Como estudiante empezó joven incluso en la experiencia docente, y como él mismo ha dicho, fue "catedrático siendo alumno" ya desde 1947, cuando tenía 21 años.

No obstante durante los años universitarios de su primera especialidad, el Dr. Eloy Linares Málaga realizó ese mismo año de 1947 una de las más importantes exploraciones arqueológicas de su vida al sitio de Choquellampa (mal llamado Churajón), que el monseñor Leonidas Bernedo Málaga había descubierto por 1931, y este trabajo desencadenó u orientó definitivamente la vocación científico-arqueológica que iba a guiar su carrera y prácticamente su vida.

Como estudiante el Dr. Eloy Linares ingresó a practicar en el Museo de la Universidad Nacional de San Agustín hasta que fue becado en 1949 por la misma Universidad, luego de terminar sus estudios, a aprender sobre Museología en el Museo Nacional de Antropología y Arqueología que había fundado el Dr. Julio C. Tello en 1945.

En 1946 Tello había reunido las colecciones del Museo de Arqueología de la Facultad de Letras de San Marcos y el Museo de Magdalena Vieja (Pueblo Libre) que dieron lugar al Museo Nacional de Antropología y Arqueología originando el Museo integral más completo del Perú. En 1947 Julio C. Tello muere dejando en funcionamiento uno de los más importantes museos arqueológicos de América, y hasta 1949 en que el Dr. Linares Málaga hizo sus prácticas allí, la esencia de la más pura tendencia de la arqueología peruana está en su plena vigencia, y esta nutre claramente el espíritu del Dr. Eloy Linares Málaga.

A pesar de los deseos de Lima para contratar al joven Eloy Linares, este regresa a la Universidad Nacional de San Agustín a contribuir en el Museo universitario, pero labora sin sueldo por un año, casi abandonado institucionalmente, hasta que, a sugerencia de José María Morante –en aquellos tiempos director del Museo– según el mismo Eloy, propone al rector de la Universidad Nacional de San Agustín, el Dr. Alberto Fuentes, la primera expedición arqueológica de la Universidad a las provincias de Castilla, Condesuyos y la Unión. Esta solicitud fue aprobada y avalada por el rector y a consecuencia de ella, el 5 de agosto de 1951 Eloy Linares Málaga descubriría el sitio arqueológico con quilcas más importante del Perú y uno de los más importantes del mundo: Hatumquillacapampa o Toro Muerto. Eloy Linares Málaga tenía 25 años.

El descubrimiento científico de Toro Muerto no es un acontecimiento aislado, es parte de una cadena de sucesos que tiene que ver con la época más brillante de la arqueología Peruana que no cerró con la muerte de Tello, sino que continuó ejemplarmente con las grandes expediciones universitarias que se llevaron a cabo en el país, como la de la Universidad Nacional de San Agustín con el Dr. Eloy Linares Málaga en 1951 como ya vimos, o la de la Primera Expedición Arqueológica de la Universidad Nacional del Cusco, con el Dr. Manuel Chávez Ballón en 1962. Estas expediciones son el reflejo brillante de las grandes expediciones arqueológicas dirigidas por Julio C. Tello y auspiciadas por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Y esto es historia de la arqueología nacional

peruana.

Pero el hallazgo de Toro Muerto no solo es eso, este acontecimiento cerró definitivamente la época de oro de los grandes descubrimientos arqueológicos peruanos, que carecía, como último trofeo de la revelación de nuestro maravilloso pasado, de un sitio tipo para el reconocimiento, estudio e investigación de arte rupestre, y este sitio fue el campo de quilcas o petroglifos de la cuenca de Majes, distrito de Uraka en la provincia de Castilla, sitio declarado el más grande del mundo en 1986, donde está escrita con lujo de detalles la historia milenaria de los pueblos de Majes y de Arequipa. Hoy lamentablemente en proceso de destrucción.

No obstante que cierra una época, el descubrimiento de Toro Muerto o Hatumquillcapampa abre otra, inaugurando incuestionablemente la historia de los estudios cognitivos peruanos. Aquí las contribuciones de Eloy Linares Málaga no tiene parangón alguno, crea metodología para la aproximación al objeto arqueológico (quilcas), donde no había nada comprensivo, y se adelanta en la fenomenología del material al identificar las variaciones tipológicas de los objetos que se agrupan en la categoría de lo que se ha llamado genéricamente arte rupestre, cuyo estudio hoy, constituye una especialidad científica por su propio derecho. Pero esto no es suficiente, en su audacia científica Eloy Linares Málaga identifica categóricamente un nuevo artefacto arqueológico cuya naturaleza determina en contenido, espacio y tiempo; incluyéndolo en los contextos arqueológicos regionales y peruanos, y contribuyendo así a la comprensión de la riqueza material e ideológica de nuestros antepasados. Y me refiero al arte mobiliario con tradición rupestre. Este hecho, un descubrimiento también, es tan importante

para la arqueología, como si en biología se identificara una nueva especie de vida, o si en física se descubriera un nuevo elemento. En ciencia los objetos existen en la medida en que su percepción se traduce en una identificación explícita en un lenguaje lógico metódico, y Eloy Linares Málaga pensaba como un científico, y en la arqueología peruana esto lo adelantó a su tiempo.

Ahora, el legado académico del Dr. Eloy Linares Málaga se encuentra seguro en los anales de la arqueología peruana, de los estudios cognitivos y de la ciencia rupestre como uno de sus pioneros mundiales indiscutibles; y su brillante carrera académica e intelectual es un ejemplo para todos nosotros, porque él fue tal como nosotros, un hombre del pueblo que trabajó toda su vida, y que nació en la Villa de Yarabamba en Arequipa, y que se preocupó por enorgullecer a sus padres, a sus hijas, a su pueblo, a su ciudad y a su país. Y él nos enorgullece a nosotros hoy, una vez más.

No hay reconocimiento más bienvenido del que se le puede hacer hoy, de incluirlo entre las luminarias de hombre ilustres de Arequipa, donde su imagen ha de recordarnos los grandes acontecimientos arqueológicos y las grandes glorias de nuestras civilizaciones pasadas, y por sobre todo ha de recordarnos lo que somos capaces de dar por nuestra tierra, su tierra querida, Arequipa, a la que entregó su vida y su mente entera.

Nosotros vamos a seguir su ejemplo, vamos a continuar su trabajo.

Gracias, Dr. Eloy Linares Málaga, gracias a sus hijas por este honor y gracias a todos ustedes.

Gori Tumi Echevarría López
Arequipa, 27 de junio del 2012



Dr. Eloy Linares Málaga. Cuadro al óleo del pintor Evaristo Callo, ingresado a la Galería de Arequipeños ilustres el 27 de junio del 2012.